



El Grito de Guerra

Contra todo mal

Abril 2023

**En primer lugar,
les he enseñado lo mismo que yo recibí:
Que, conforme a las Escrituras,
Cristo murió por nuestros pecados;
que también, conforme a las Escrituras,
fue sepultado y resucitó al tercer día**

1 Corintios 15:3-4

El Grito de Guerra

Año 96 - Nº1553

Órgano Oficial del Ejército de Salvación



Fundadores

William y Catherine Booth

General

Brian Peddle

Líderes Territoriales

Coroneles Luz y Alex Nesterenko

Secretario en Jefe

Tte. Coronel Raúl Bernao

Territorio Oeste de Sudamérica

Chile, Perú, Bolivia y Ecuador.

Correo electrónico

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org

Sitio Web

www.salvacionistas.org

¿Qué es el Ejército de Salvación?

El Ejército de Salvación, un movimiento internacional, es una parte evangélica de la Iglesia Cristiana universal.

Su mensaje está basado en la Biblia.

Su ministerio está motivado por su amor a Dios.

Su misión es predicar el Evangelio del Señor Jesucristo y suplir las necesidades

humanas en Su nombre, sin ningún tipo de discriminación.

En esta edición

Mensaje de Pascua del General	pág. 4
El precio de seguir a Cristo	pág. 6
El precio de nuestra paz	pág. 8
Lo hizo por mí	pág. 10
Día mundial de concientización del Autismo	pág. 12
Pruebas de la Resurrección	pág. 14

Nota del editor

El general del Ejército de Salvación, se unió a este tiempo de Semana Santa y nos comparte un mensaje esperanzador acerca de una de las palabras de Jesús en la cruz, "Consumado es".

Sabemos que hoy en día vivimos en una sociedad facilista donde todo lo tenemos al alcance de un clic o de aplicaciones móviles. Si queremos comprar algo, ya no necesitamos incomodarnos para ir hasta la tienda y comprarlo, lo traen por nosotros a la puerta de nuestra casa, y eso está genial, pero en ocasiones olvidamos que eso tiene un costo, quizás no para nosotros pero a alguien seguramente le costó mucho, ya sea diseñar la app, o entender cómo funciona el mercado y sus demandas, es así como también seguir a Cristo tiene un costo, ser su seguidor trae sus implicaciones. Conoce el precio de seguir a Cristo y sus implicaciones eternas.

En el tiempo de Semana Santa tenemos algunas reflexiones camino al calvario, estas nos ayudan a hacer un alto en nuestra ajetreada vida y reflexionar de asuntos que por veces los dejamos a un lado. En el artículo llamado "El precio de nuestra paz" se nos plantea el desafío de vivir en paz en medio de un mundo caotizado por las demandas de la sociedad en la que vivimos, es mi oración que

puedas entender y tener la tranquilidad que nos da la verdadera paz.

Un poco más adelante te encontraras con el artículo llamado "Lo hizo por mí" El autor trata de responder a la interrogante ¿Qué es lo más grande que han hecho por mí?, y ¿Qué es lo que Jesús hizo por ti?, te sorprenderá lo que puedes encontrar como respuestas.

El 2 de Abril se conmemora el Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo, pero la pregunta clave es: ¿Qué estamos haciendo como iglesia con los niños TEA (trastorno del espectro autista)?. Su autora nos lleva a la reflexión y nos comparte algunas claves para llegar a ellos sin morir en el intento. Este es uno de los desafíos que tienen los educadores en la fe.

Finalmente trataremos de responder a algunas de las objeciones más comunes acerca de Semana Santa y de la persona de Jesús, aquí encontraras varias pruebas de la crucifixión, así como evidencia contundente a las objeciones que comúnmente escuchamos. Te invito a leerlas con una mente abierta y dispuesto a buscar la verdad.

Gracias por ser parte de esta edición y te animamos a compartir esta revista toda vez que llegue a tus manos.

Equipo editor

¡Consumado es! - Juan 19:30

Mensaje de Pascua del General

Esta Pascua llega cuando los líderes del Ejército de Salvación de todo el mundo han sido convocados para elegir un nuevo General. El privilegio de servir en el papel de líderes internacionales está llegando a su fin para la Comisionada Rosalie y para mí, y buscamos completar lo que nos habíamos propuesto hacer. Pronto tendremos que decir: "¡Consumado es!"

Por eso, cuando reflexiono sobre la Pascua, me siento atraído por las palabras de Jesús en la cruz: "¡Consumado es!" Pero, cuánto más profundas son esas palabras en labios de Jesús, como se registra en Juan 19:30. Su vida terrenal y su ministerio -la más grande de todas las vidas humanas y el más trascendental de todos los ministerios- estaban completos.

¡Consumado es!

Pero las palabras "¡Consumado es!" adquieren un significado aún más profundo si tenemos en cuenta que Jesús las pronunció en su propia lengua, el arameo, por lo que la palabra que utilizó indica una sumisión completa, completada antes de morir. En

Cristo, Dios-que-no-podía-morir se sometió voluntaria y completamente a hacerse humano. Al hacerlo, experimentó el dolor, el sufrimiento y la propia muerte. Pablo hace eco de ello en Filipenses 2:5-8 cuando escribe: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz".* Jesús se reviste de nuestra humanidad. Nos comprende. Experimentó el extremo de una ejecución pública con toda su humillación. Su identificación con nosotros en la experiencia humana -incluyendo el dolor, el sufrimiento y la muerte- fue completa.

¡Consumado es!

Cuando Juan redactó más tarde su Evangelio en griego, escribió "¡Consumado es!" como las últimas palabras de Jesús, utilizando una palabra del mundo de las finanzas que significa "pagado en su totalidad". Así, el

evangelista nos recuerda que, con su completa sumisión, Jesús pagó la deuda del pecado por toda la humanidad. En la cruz, nuestra cuenta ha sido pagada en su totalidad. Pablo relaciona "pagado por completo" con el hecho de que ya no cuentan nuestros pecados y el importante énfasis de la reconciliación a través de la cruz. Así lo describe en 2 Corintios 5:19 (RVR60): *"que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados..."*. El pecado ya no es el problema: lo único importante es cómo responderemos a un Salvador que ha pagado la cuenta en su totalidad.

¡Consumado es!

A principios de año, afirmé al **"Dios de una vez y para siempre"**. En Romanos 6:10 leemos: *"Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive"*. La provisión de Dios para nosotros comenzó con un nuevo pacto, a partir de la cruz. De una vez por todas. Pagado en su totalidad. Hebreos 9:28 nos recuerda que Cristo fue sacrificado una sola vez para quitar los pecados de muchos, incluidos nosotros, mientras que Juan 1:29 proclama: *"He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo"* (RVR60). Eso es mi pecado, y tu pecado.

¡Consumado es!

En la verdad de que Cristo murió de una vez por todas, está también la verdad de que él vive, y porque él vive, nosotros podemos vivir también. Esta es la esencia del mensaje pascual. Venga lo que venga, la verdad de la acción de Dios en nuestro favor sigue siendo sólida como una roca. Pase lo que pase, estamos seguros en sus manos y somos plenamente conscientes de su provisión. Pase lo que pase, podemos vivir como "más que vencedores" y "vencedores en medio de todas las cosas", porque su gracia es suficiente y Él es fiel. Romanos 5:8 dice: *"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"*. ¡Está hecho! De una vez y para siempre... y eso lo cambia todo.

¡Consumado es!

La Comisionada Rosalie se une a mí para enviarles un afectuoso saludo de Pascua.



General Brian Peddle



El Precio de Seguir a Cristo - Marcos 8:34-38

¿Cuántos entendemos el verdadero significado de la Cruz, del sufrimiento y la muerte de Cristo el hijo de Dios? A través de la televisión o del cine, las películas han tratado de demostrar la pasión de Cristo, y nos da en realidad una vaga idea del real sufrimiento que enfrentó y el tipo de muerte dolorosa que sufrió y, que siendo Dios, entregó su vida por la humanidad. ¿Realmente llegamos a tener la capacidad de entender y comprender el verdadero significado de su sacrificio?

El apóstol Pablo escribió: *"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de*

cruz" (Filipenses 2:5-8). Estas sublimes palabras describen la secuencia de la vida de Jesús, desde el trono celestial al pesebre terrenal y luego a la cruz.

Jesús pagó un precio muy alto al dar su vida por nosotros, porque somos de gran estima para Él. Alguna vez te has preguntado ¿Cuál ha sido el precio más alto que hemos tenido que pagar por algo o alguien que amamos y que consideramos de mucho valor? ¿Qué sacrificio hiciste para obtener lo que más querías? Muchas veces alcanzar una meta, un objetivo deseado tiene un alto precio, pero nunca comparado al precio de la Cruz.

Muchas veces escuchamos que lo que más nos cuesta es lo que más valoramos. ¿Cuánto ha costado tu vida? ¿Tu familia? ¿Los amas? ¿Los cuidas? ¿Los valoras? El precio de Cristo en la Cruz ha sido para que tú y yo, salvemos nuestra alma, nuestro estilo de vida, nuestros

valores y principios, fue un precio muy alto dar su vida para que nosotros también vivamos.

Juan 3:16 describe porqué lo hizo y se descifra en la palabra "amor". ¿Cuál fue el precio o costo de tu salvación? Realmente no te costó nada. Sin embargo a Cristo le costó todo (Filipenses 2:5-8). Cristo pagó el precio más alto (Mateo 6:24), porque nos amó, nos ama y seguirá amando al ser humano.

En estos días te invito a mirar la Cruz y a reflexionar en aquel que dio su vida para que tu tengas una vida mejor.

¿Le has dado el valor a lo que significa realmente lo que Jesús hizo por ti?



Coronel Alex Nesterenko Duany
Líder Territorial

*Porque de tal manera
amó Dios al mundo,
que ha dado a su
Hijo unigénito,
para que todo aquel que
en él cree,
no se pierda,
mas tenga vida eterna.*

JUAN 3:16





El precio de nuestra paz

El capítulo 53 de Isaías nos muestra una escena desgarradora: un hombre inocente culpado por un crimen que no cometió, despreciado y desechado por un pueblo que reconocía su inocencia, y que aun así no quiso defenderse y aceptó ser castigado de manera brutal hasta la muerte, con el fin de traer paz a ese pueblo.

Unos 700 años más adelante, el relato de Isaías se volvía una realidad en la vida de Jesús. A pesar de no haber cometido ningún crimen, su propio pueblo, instigado por los líderes religiosos, pedían a gritos su muerte (Marcos 15:11-14). Después de haberle seguido por muchas ciudades para escuchar sus palabras, ver sus milagros y obtener sanidad; después de haberle recibido con honores al entrar a Jerusalén, su pueblo lo despreciaba y rechazaba.

Jesús fue llevado a la muerte de la manera más cruel que había en ese tiempo: la crucifixión. Comenzaba con latigazos en la espalda y costados, que desgarraba la piel. Debilitado por el castigo, debía cargar su propia cruz y caminar fuera de la ciudad, a la vista de todo el mundo. Durante ese trayecto muchos aprovechaban de insultarle y escupirle. Llegando al sitio de crucifixión, el “lugar de la calavera”, los crucificados podían estar agonizando varios días hasta su muerte.

Jesús conocía el sufrimiento que le esperaba. En su oración en Getsemaní pidió “Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero que no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú” (Mateo 26:39 NVI). A pesar de eso, decidió seguir adelante y, en silencio, aceptar el castigo que se le imponía, llevando en sí mismo el castigo por el pecado de su pueblo, para traerles paz.

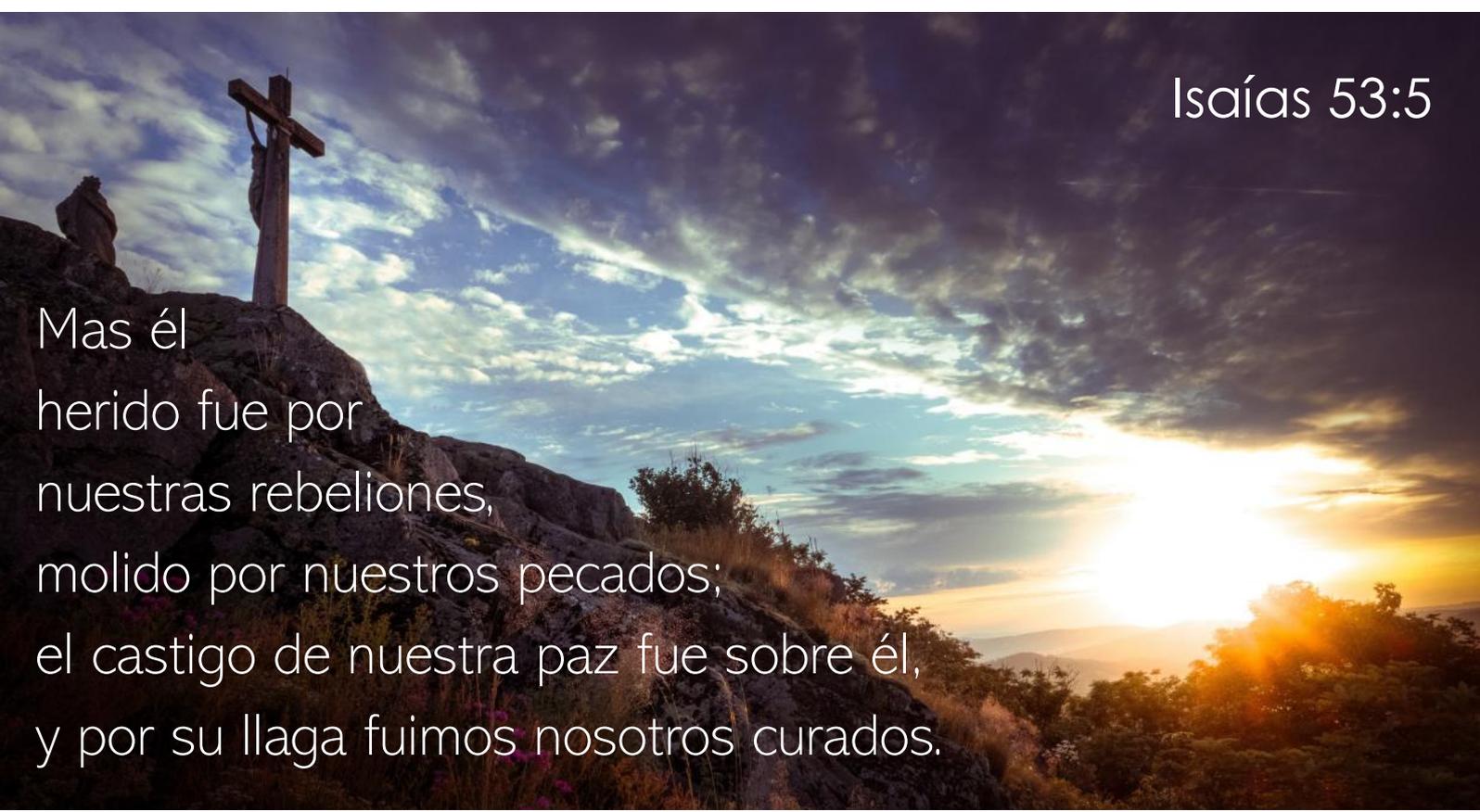
¿Por qué alguien inocente aceptaría morir en el lugar de un culpable? El Apóstol Pablo, reflexionaba sobre esto cuando escribió "Difícilmente habrá quien muera por un justo, aunque tal vez haya quien se atreva a morir por una persona buena." (Romanos 5:7), y concluye reconociendo que el único motivo por el que alguien inocente aceptaría el castigo de un culpable es por que ama a esa persona "Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros." (Romanos 5:8)

Jesús tomó nuestro lugar en la cruz mostrándonos Su amor. Pero Jesús no quedó en esa cruz, ni quedó su cuerpo en el sepulcro. Tal como profetizó Isaías, después de haberse "presentado a sí mismo como ofrenda para la expiación de pecado" (Isaías

53:10), Jesús resucitó y pudo ver el fruto de su aflicción: a través de Su sacrificio nos ha reconciliado con Dios, dándonos la paz perfecta que viene con la salvación, una paz "que sobrepasa todo entendimiento" (Filipenses 4:7) y está a la diestra del Padre intercediendo por cada uno de nosotros, esperando con paciencia que todos se arrepientan. (2 Pedro 3:9)



*Capitán Javier Fuentes
Oficial Directivo Cuerpo Cayambe, Ecuador*



Isaías 53:5

Mas él
herido fue por
nuestras rebeliones,
molido por nuestros pecados;
el castigo de nuestra paz fue sobre él,
y por su llaga fuimos nosotros curados.



Lo hizo por mí

Tengo un recuerdo cuando jugaba en mi barrio, bateábamos la pelota con el brazo y avanzaba a la siguiente estación. Un día quedé eliminado y la única opción de volver al juego era que alguien de mi equipo debía hacer un sacrificio: avanzar por todas las bases sin detenerse y arriesgarse a que también fuera eliminado; y así fue, mi compañero se sacrificó, se arriesgó, y lo hizo por mí. Y volví a tener vida en el juego.

Cada día el ser humano tiende a ser más individualista, no pensamos en el otro y reaccionamos con indiferencia hacia los demás, sin querer depender de nadie. El pensamiento individualista, conlleva a no reconocer lo que otros directa o indirectamente han hecho por mí.

Si me pongo a pensar; ¿qué es lo más grande que han hecho por mí?, no cabe duda que la respuesta es el sacrificio de Jesús en la Cruz, y sí, fue por mí.

Pero, ¿qué hizo Jesús por mí? Esta es una de las tantas preguntas que todos deberíamos hacernos.

Me compró

1 Pedro 1:18-19 Fuimos comprados a precio de sangre. Estábamos destinados a morir eternamente, lejos de la presencia de Dios, pero Jesús, como producto del eterno amor y la gran misericordia del Padre, decidió pagar esa deuda por nosotros tomando nuestro lugar en una cruz. Él debía pagar con su vida la deuda que tú y yo debíamos, tuvo que morir para darnos vida, tuvo que vencer la muerte que a ti y a mí nos era imposible vencer.

Cargó mi pecado

Isaías 53:5-6 Toda la humanidad era culpable de Juicio. La Biblia dice *“por cuantos todos pecaron todos están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). Pero Cristo fue humillado y cargó

con nuestro pecado, derramó su sangre siendo golpeado y azotado para que tuviéramos paz y fuéramos sanados.

Murió en mi lugar

1 Corintios 15:3 No le tocaba a Jesús morir en la cruz, porque no lo merecía, pero era parte del plan de redención, que el justo muriera por los pecadores. El plan de redención también es otra consecuencia del inmenso e inigualable amor del Padre. Nos amó tanto que ofreció a su Hijo para morir en nuestro lugar. Tú y yo debíamos morir en aquella cruz como castigo del pecado que habíamos cometido, pero Jesús fue castigado en nuestro lugar para darnos vida eterna.

Derrotó la muerte por mí

1 Corintios 15:20 Si Jesús no hubiera resucitado, todavía estaríamos condenados a muerte; nuestros pecados aun estarían en nosotros (1 Corintios 15:17). A través de la

resurrección hoy tenemos la esperanza de que si morimos en Cristo resucitaremos con Él (Romanos 6:5,8).

Hoy es un buen tiempo para reconocer lo que Cristo hizo por ti y por mí, lo que tuvo que dejar en el cielo para venir a pagar por tus pecados y sufrimientos, tomando tu lugar,

Nadie que reconozca la expiación de nuestro Señor Jesucristo, queda indiferente a entregar su vida a Jesús y reconócelo como su salvador. Y Jesús, ¿lo hizo por ti?



*Capitán Ricardo Cisternas
Oficial Directivo Cuerpo Esmeraldas, Ecuador*

**Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos;
primicias de los que durmieron es hecho**

1 Corintios 15:20



2 de abril Día mundial de concientización del Autismo

Este día es importante para alzar la voz y contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas con autismo. La iglesia no puede quedar fuera, es importante que la iglesia sea un lugar más seguro y acogedor para personas diferentes.

El autismo es un desafío, pero también una gran oportunidad de servir, de acompañar, de ser un refugio para la persona con autismo y su familia. Independiente de la edad, sea niño, joven o adulto, como iglesia debemos ser sensibles a la necesidad.

Antiguamente se sabía poco del autismo, muchas personas han crecido sin un diagnóstico, o con un diagnóstico equivocado. El Trastorno del Espectro Autista o TEA, es una condición del desarrollo de la persona, que puede afectar de diferentes formas.

El autismo es una condición que acompaña a la persona durante toda su vida. La detección y atención temprana son muy importantes. Pero no debemos olvidar que habrá que seguir acompañando en la adultez con sus características, contextos y necesidades particulares.

A veces la necesidad se presenta como incomodidad social, falta de comunicación, conductas desafiantes, sensibilidad al ruido. Entonces como iglesia debemos tener mucho amor, mucha paciencia, pues la conducta de una persona con autismo no es algo antojadizo, debemos pensar que algo está tratando de decirnos, un cambio de rutina que no logra procesar, sensaciones de inseguridad pues está tratando de adaptarse al entorno. Es importante recordar que estas conductas son con un propósito comunicativo, a veces con momentos y situaciones donde todo parece muy

abrumador, pues el autismo hace que todo sea más intenso, eso interfiere bastante en la vida diaria. Por todo esto lo que más se necesita es apoyo, comprensión, tiempo para adaptarse al entorno.

Una persona con autismo puede pasar horas aprendiendo como interactuar con otros, puede pasar horas en terapias, pero ¿qué hay de nosotros?, ¿podemos aprender nosotros a interactuar con ellos?

La falta de aceptación y comprensión lleva a personas con autismo a experimentar soledad en lugares llenos de gente, muchas veces ansiedad y depresión.

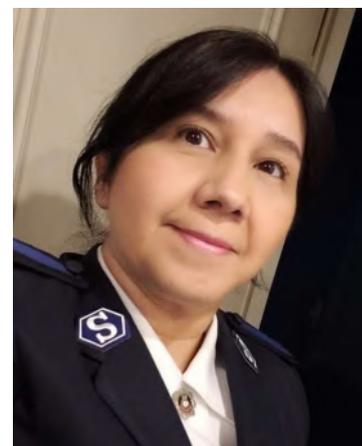
Una persona con autismo puede tener el deseo de encajar y hacer amigos, pero muchas veces no sabe cómo expresarlo, lo que provoca rechazo y soledad.

Tenemos la responsabilidad de crear un ambiente tolerante y respetuoso para cada persona autista dentro de nuestras congregaciones. Tenemos responsabilidad de llevar el mensaje de salvación a sus corazones. Dios es quien los creó, formó, y ama mejor que nadie. Que sepan que su esperanza está en Cristo. Que todas las verdades del evangelio, que todas las promesas de Dios aplican para ellos, para todas sus necesidades.

Por todo esto será de mucha ayuda que nos podamos informar, preguntar, aprender sobre el autismo y sobre la persona en particular; las personas con autismo pueden tener algunas similitudes, pero cada uno es distinto. Es bueno y sano hablar con naturalidad del autismo, que nuestras congregaciones no discriminen, que ellos sepan que no es algo negativo, ni vergonzoso, que podamos incluir a todos. Que cada realidad es válida, única, que podemos escuchar y acompañar.

Es probable que conozcas a alguien con TEA. Es importante no solo darle la bienvenida, sino que podamos servir de manera práctica y presente.

Para Jesús cada persona cuenta.



*Soldada Yasna García
Cuerpo Central Santiago, Chile*

Pruebas de la Resurrección

Objeción 1.

Jesús fue una figura mitológica.

¿Existió realmente Jesús de Nazaret? Si fue así ¿Qué prueba hay de que haya sido crucificado?



Respuesta: las pruebas a favor de Jesucristo provienen de muchos escritos del siglo I.

39 Fuentes de la antigüedad (sumadas al nuevo testamento), tales como Plinio, Josefo y el Talmud, se refieren a la vida de Cristo, sus enseñanzas, su crucifixión y/o su resurrección.

Un antiguo credo o declaración de fe que se encuentra en la Biblia es probable que se haya escrito entre 8 a 20 años después de la muerte de Jesús. El credo declara que Jesús "fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las escrituras" (1 Corintios 15:3-8).

La mayoría de los historiadores críticos concuerdan en que los documentos requieren más de 20 años para ser corrompidos por el desarrollo mitológico.

Objeción 2.

Los seguidores de Jesús inventaron todo.

Después de la muerte de Jesús, sus seguidores inventaron un plan para engañar a todo el mundo haciéndole creer que él era el mesías prometido, el cumplimiento de las escrituras y el hijo de Dios que resucitó de los muertos.



Respuesta: las pruebas sugieren que dicho engaño es sumamente improbable.

Las personas no mueren adrede por una mentira. Los discípulos no eran mentirosos

audaces que deseaban engañar al mundo. Después de la crucifixión ellos huyeron por temor a que los mataran. El ex periodista Lee Strobel escribe: "La gente moriría por sus creencias religiosas si cree sinceramente que son ciertas, pero no morirá por sus creencias religiosas si sabe que sus creencias son falsas"

Más aún, todos los seguidores de Jesús dudaban de la resurrección hasta que Jesús se les apareció físicamente; entonces creyeron.

Las mujeres que estaban en la tumba vacía tuvieron temor y pensaron que alguien había robado el cuerpo. Luego de que Jesús se les apareciera, ellas lo adoraron y compartieron la noticia con los discípulos (Mateo 28:1-10)

Los discípulos no creyeron la información de las mujeres en cuanto a la tumba vacía. No creyeron hasta que Jesús apareció ante ellos.

Tomás no creyó en el testimonio de los otros discípulos. El requirió ver y tocar a Jesús a fin de creer. Una vez que vio realmente a Jesús, entonces creyó.

Objeción 3.

El nuevo testamento no es confiable

El nuevo testamento no es histórico y la información que se encuentra en el no es confiable. La Biblia se ha traducido

demasiadas veces como para confiar en su autenticidad.



Respuesta: la Arqueología y la historia confirman la confiabilidad de la Biblia.

Se ha comprobado que el Lucas, el médico que escribió el evangelio de Lucas, fue un historiador preciso. El teólogo Norman L. Examinó las referencias de Lucas correspondientes a 32 países, 54 ciudades y nueve islas sin hallar ni un solo error. El renombrado arqueólogo historiador Sir William Ramsay escribe: "la precisión histórica de Lucas, respaldada por la evidencia arqueológica, proporciona credibilidad a su descripción de Jesucristo y a la precisión de sus escritos. Lucas es un historiador de primera línea; sus declaraciones de la verdad no son meramente dignas de confianza, sino que este autor debiera ser ubicado junto a los historiadores más grandiosos.

La biblia que tenemos en el día de hoy es notoriamente fiel a los escritos originales. De

las miles de copias hechas a mano antes del 1.500 d. C.; en la actualidad aún existen más de 5.300 manuscritos griegos del nuevo testamento. El texto de la biblia está mejor preservado que los escritos de platón y Aristóteles. Además, el descubrimiento de los rollos del Mar muerto confirmó la confiabilidad del Antiguo Testamento.

Objeción 4.

La resurrección no es importante.

¿Qué importancia podría tener que Jesucristo haya resucitado de los muertos?



Respuesta: si es cierto, existen consecuencias eternas.

La resurrección física de Jesucristo es importante solamente si es verdad. Si Jesús no resucitó entonces el incrédulo no es ni peor ni mejor que antes. Sin embargo, si Jesús verdaderamente resucitó de los muertos, entonces es razonable creer que todo lo que él declaró es cierto. Si lo que Jesús declaró es cierto, entonces él murió por los pecados del mundo y uno recibe la vida eterna al creer en Jesús.

El apóstol Pablo les dijo a los escépticos de Atenas que Dios deseaba que todas las personas en todas partes se arrepintiera porque él ha señalado un día en que juzgará al mundo por medio de Jesús. Él ha dado prueba de esto al resucitar lo de los muertos (Hechos 17:16-33) Pablo afirma que Cristo ciertamente ha resucitado de entre los muertos. (1Corintios 15:20-22)

Al evaluar las evidencias, éstas confirman de manera abrumadora que Jesucristo ha resucitado. ¡Él ciertamente ha resucitado!

Tomado de folleto "pruebas de la resurrección" Rose publishing 2006

Participa con nosotros enviando tus peticiones de oración, sugerencias o comentarios al correo:

saw.jefatura@saw.salvationarmy.org